

R E V I S T A

# HISTORIA Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO

## Artículos

Entre lo vetusto y lo moderno. El convento de San Felipe Neri y la transición del Barroco al Neoclásico en Guadalajara, México (ca.1790-1810).

Jesus Erick González Rizo

Mercados con Estructuras laminares de concreto en Guadalajara: De la promesa de modernidad al olvido

Edgar Armando Almaraz Carranza

#10

DIRECTOR

**Juan López García**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

Coordinador Editorial

**Daniel Rodríguez Medina**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

Editor Responsable

**Juan López García**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

Editor Técnico

**Rafael Francisco Cedano Ballesteros**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

CONSEJO EDITORIAL

**Juan López García**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

**José Alfredo Alcántar Gutiérrez**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

**David Zárate Weber**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

**Enrique Solana Suárez**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

COMITÉ EDITORIAL

**Ana Portalés Mañanós**

Universidad Politécnica de Valencia, España

**María Teresa Palomares Figueres**

Universidad Politécnica de Valencia, España

**Marisol Ordaz Tamayo**

Universidad Autónoma de Yucatán, México

**Luis Alberto Torres Garibay**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

**Eugenia María Azevedo Salomao**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

**David Carbajal López**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

**Marcela Sofía Anaya Wittman**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

**Benjamín Rivas Velázquez**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemérita Universidad de Guadalajara, México

**Vol. 6 No. 10**

**Julio - Diciembre 2023**

**ISSN EN TRAMITE**

Para mayor información y envío de  
artículos, dirigirse a:

**revista\_hcpe@cuaad.udg.mx**

# Índice

- 4** Presentación
- 6** Entre lo vetusto y lo moderno. El convento de San Felipe Neri y la transición del Barroco al Neoclásico en Guadalajara, México (ca.1790-1810).  
Jesus Erick González Rizo
- 17** Mercados con Estructuras laminares de concreto en Guadalajara: De la promesa de modernidad al olvido  
Edgar Armando Almaraz Carranza

Historia y Conservación del Patrimonio Edificado, año 6, núm. 10, julio-diciembre 2024, es una publicación semestral editada por la Universidad de Guadalajara, a través de la Maestría en Ciencias de la Arquitectura, por la División de Artes y Humanidades del CUAAD. Calzada Independencia Norte No. 5075, Huentitan El Bajo, S.H., C.P. 44250, Guadalajara, Jalisco, México, 33-1202-3000, ext.38542, <http://www.revistahistoriayconservacion.cuaad.udg.mx/>, [revista\\_hcpe@cuaad.udg.mx](mailto:revista_hcpe@cuaad.udg.mx), Editor responsable: Juan López García. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo 04-2018- 090713205700-203, ISSN: en trámite, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Maestría en Ciencias de la Arquitectura, Rafael Francisco Cedano Ballesteros. Fecha de la última modificación 01-01-2023.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.  
El copyright de los textos: a sus autores.  
D. R. © 2022 Universidad de Guadalajara.





# Entre lo vetusto y lo moderno. El convento de San Felipe Neri y la transición del Barroco al Neoclásico en Guadalajara, México (ca.1790-1810).

Alfonso González Fernández

## Resumen

San Felipe Neri fue uno de los últimos conjuntos conventuales edificados en Guadalajara durante la colonia. La historia de su construcción es poco conocida por la escasez de documentos, a pesar de ser una de las edificaciones barrocas mejor logradas de la ciudad. En el presente trabajo se hace una reconstrucción del contexto y características arquitectónicas que dieron lugar a este espacio religioso neogalaico. También se aborda como este edificio influyó en la construcción de otros en la ciudad.



Figura 1. Reconstrucción de la fachada principal del claustro de San Felipe Neri en Guadalajara. Elaboración del autor.

## Palabras clave

San Felipe Neri, Neoclásico, Barroco, Pedro José Ciprés, Juan Manuel Caballero

## Antecedentes: La Plaza de la Palma y el norponiente tapatío

El sector del norponiente de Guadalajara fue de lento crecimiento hasta inicios del siglo XVIII. Así pues, esta zona era de baja densidad poblacional hasta antes de 1720, cuando la construcción del convento de Santa Mónica creó un nuevo polo de expansión urbana hacia el norponiente de la ciudad (López, 2001). Los ejes viales principales de este sector eran la calle de la Palma; luego llamada de San Felipe y la calle de San Francisco -hoy Paseo Alcalde-. Al centro de este nuevo barrio tapatío estaba la antigua plaza de la Palma. Ésta tuvo su propia fuente de agua potable a partir de 1741 y colindaba con ella una plazoleta y el Mesón de la Virgen (llamado así porque era propiedad del Santuario de la Virgen de Zapopan). Al oriente de la plaza encontraríamos las huertas de las monjas agustinas de Santa Mónica. Hacia el norte se ubicaba el Colegio y Beaterio de San Diego de Alcalá.

Este panorama cambió, cuando en 1751 les fue donada -por parte del Cabildo- la plaza de la Palma a los filipenses, perdiendo la ciudad un gran espacio público en este sector. La calle de San Felipe era un ramal del camino real a Tequila y a la costa; tras la apertura del puerto de San Blas (1767), hubo un creciente tráfico que convirtió a esta calle en una de las más solicitadas, redensificando todo el sector. Tras la fundación del Barrio del Santuario (1770) por iniciativa de fray Antonio Alcalde el crecimiento en el sector norponiente se pausa y reorienta hacia el norte.

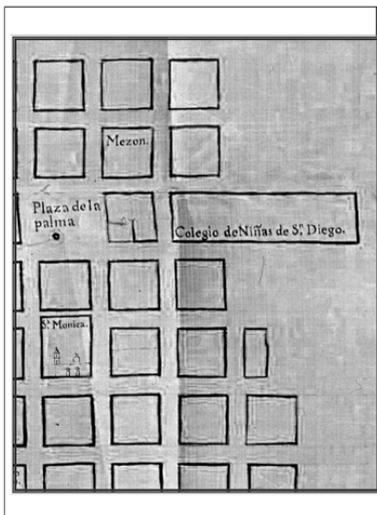


Figura 2. Detalle del Plano de Guadalajara de 1741, en el que se aprecia aún la Plaza de la Palma. Dicha Plaza colindaba con las tapias de la huerta de Santa Mónica y con el Mesón de Nuestra Señora de Zapopan. Fuente: AGI/MP-MÉXICO,138.

El mesón de la Basílica, también llamado “de Nuestra Señora de Zapopan” fue una finca ubicada en las inmediaciones de la Plaza de la Palma, la cual desde el siglo XVIII fue propiedad del santuario zapopano. Dicha finca estaba estratégicamente ubicada, ya que como ya se mencionó de este sector salía el camino real (en el cruce de las actuales calles de Reforma y Contreras Medellín, espacio que hoy ocupa un estacionamiento), y era paso obligado de muchos arrieros y peregrinos. Sabemos poco de esta propiedad, pero la documentación de archivo indica que fue inspeccionado por Pedro José Ciprés, alarife de la ciudad, el 16 de enero de 1809, por orden expresa del capitán Ygnacio Estrada, dados los severos daños que presentaba. El objeto de esta inspección era crear un presupuesto, que el Alarife estima en 904 pesos y 6 ½ reales para la rehabilitación total de la finca (AHAG/Zapopan, C.2, Exp.14, f.1, f1r.).

En el ocaso colonial, se puede observar un panorama muy dinámico en lo urbano, caracterizado por un rápido crecimiento demográfico, ya que Guadalajara triplicó su población a finales del siglo XVIII (López, 2001). Para esta época, la urbe se encontraba no solo en plena expansión económica y demográfica, sino también en plena euforia constructora: en este periodo se edificaron o concluyeron el hospital de Belén -hoy Hospital Civil-, la Casa de la Misericordia -Instituto Cultural Cabañas-, el Palacio de la Real Audiencia, El Parían, Capuchinas, así como las nuevas Parroquias de Analco y Mexicaltzingo, entre otros edificios. Dentro de este complejo contexto edificatorio se inscribe San Felipe.

## Fundación de San Felipe Neri

El primer paso para establecer el Oratorio de San Felipe Neri en Guadalajara fue dado el 17 de agosto de 1679, cuantos clérigos tapatíos solicitaron la respectiva licencia al obispo don Juan Santiago y León Garabito; sería hasta 1683 que se erigiría el altar del oratorio en la Capilla de la Soledad, frontera a la catedral (Monterrosa et al., 1992:49). El fundador del primer establecimiento independiente del oratorio fue el padre Cristóbal de Mazariegos; que algunos creen fue el autor de la traza de la iglesia. Cabe señalar que Mazariegos fue en su momento un personaje destacado en la sociedad tapatía, como miembro de la orden filipense, y activo promotor del culto a la Virgen de Zapopan.

Otros autores siguen atribuyendo la traza del mismo a Pedro Joseph Ciprés (Monterrosa et al., 1992:50). El 25 de octubre de 1751 se autoriza por real cédula el traslado de la orden de los filipenses a la plaza de la Palma, mientras que al año siguiente se iniciaría la construcción de su templo (Huízar, 1978: 11). La torre fue terminada antes que la fachada, en el año 1799, como reza la inscripción “1799 FUE MAESTRO PEDRO JHOSEP CIPRES” que en ella se encuentra. Usualmente se le atribuye a Pedro José Ciprés la autoría general de la obra, ya que su firma aparece en la torre de la iglesia, así como él mismo afirma estar dirigiendo las obras de la misma hacia el año 1800 (véase AHAG/Mexicaltzingo, C.1., Exp. 29). Por su estilo, la iglesia tiene una clara influencia barroca abajeña, probablemente queretana. Pero dado que la iglesia y el claustro se comenzaron a edificar medio siglo antes, es imposible que Ciprés haya hecho el diseño original.

Puesta la primera piedra en 1752, más de un lustro después, en 1758, siendo prepósito el Bachiller Don Joseph Bizcarra, se puso una imagen de Santa Gertrudis en la capilla del oratorio; ésta al parecer se ubicaba en el claustro temporal que ya habitaban los filipenses en su establecimiento de la plaza de la Palma. Se habla de la posibilidad de habilitar un altar y capilla propia a la dicha Santa en la “nueva Yg[les]ia que se está fabricando” (AHAG/San Felipe, C.1, Exp.16, f.2). Lo anterior indica que el avance del templo era algo lento aún en 1758, y se relentecería más con el tiempo; éste fue concluido hasta el 21 de abril de 1804, año en que se concluyó el frontispicio o fachada principal por el alarife Pedro Joseph Ciprés, oriundo del pueblo de Mezquitán (Huízar, 1978).

Como ya se mencionó líneas arriba, la fundación de San Felipe cambiaría la dinámica urbana de este sector, al perderse un espacio público y convertirse en particular. Este sector no tendrá un espacio abierto hasta pasada la exclaustración y La Reforma, cuando la antigua huerta de Santa Mónica se transformará en una plaza pública.

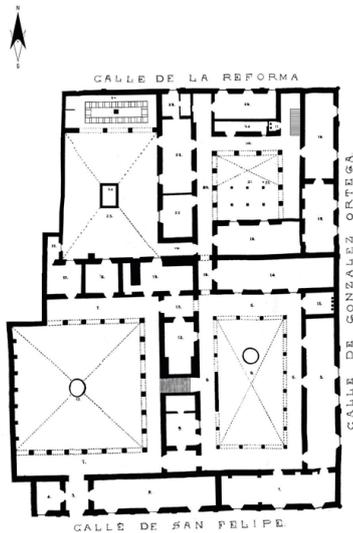


Figura 3. Plano del Ex-convento de San Felipe (1904). El plano original está resguardado en el Archivo histórico del Estado (PL 7.7 1904 485). Digitalización Iván Villalvazo.



Figura 4. Fotografía de la fachada principal del conjunto filipense en los albores del siglo XX. Aún se aprecia el diseño colonial transicional de Ciprés. Fotografía cortesía de Tomás de Híjar.

## Edificación y diseño arquitectónico de San Felipe Neri a través de los testimonios documentales

Dos documentos son claves para comprender el diseño del edificio colonial: un plano de 1904 y una fotografía histórica tomada aproximadamente entre 1890 y 1904. El plano del ex convento de San Felipe (hoy Escuela Preparatoria Jalisco de la Universidad de Guadalajara), datado en el año 1904. Éste es de gran valía, ya que muestra el claustro conventual a pocas décadas de la desamortización de los bienes eclesiásticos y, por lo tanto, con pocas modificaciones a su planta arquitectónica virreinal. En el plano aparece sólo el convento, sin la iglesia, la cual que estaba en manos del clero jesuita. Cabe destacar que la iglesia sufrió pocas modificaciones tras su secularización.

El plano no viene firmado (fig.3), pero es posible que sea obra del ingeniero Salvador Mota Velasco, quien en 1904 levantó otros planos de los ex-conventos de Capuchinas y El Carmen; Mota Velasco fungía en ese momento comisionado de Obras Públicas del Ayuntamiento de Guadalajara.

El segundo documento histórico es la citada fotografía histórica (fig.4), tomada con dirección de poniente a oriente en el umbral del siglo XX. En ella se alcanza apreciar el atrio ya enrejado del templo, y toda la fachada sur del conjunto filipense, la cual fue durante siglo y medio la de mayor jerarquía funcional e iconográfica. De la síntesis de ambas fuentes documentales podemos ya darnos una idea muy concreta de las características generales de la fachada y planta del edificio colonial. A continuación, haremos una descripción basada en ambas fuentes.



Figura 5. Reconstrucción de la planta del convento de San Felipe Neri a finales del siglo XVIII. Elaborado por el autor con datos del Plano de 1904.

El edificio colonial guarda gran similitud con la planta arquitectónica del oratorio de Querétaro, aunque el claustro principal sería de mayores dimensiones que el convento queretano. Otro elemento en común es la planta tridentina o en cruz latina del templo y el ingreso directo al claustro desde el atrio. Al igual que otros conjuntos religiosos de Guadalajara, solo la portada del ingreso al claustro tenía una ornamentación más rica que el resto de la fachada.

La fachada era de dos niveles y de disposición asimétrica, con dieciséis vanos en total (ocho en cada planta). La fachada secundaria, que da hacia la calle de González Ortega tenía solo siete vanos en la planta inferior, y quizá la misma cantidad en la planta superior. La Portada original estaba ubicada en la tercera calle o módulo de la fachada y, por lo tanto, con el zaguán alineado con el eje central del claustro principal. En la esquina oriente de la cara principal, había una columna esquinera de base anular y en el extremo poniente tendríamos una cruz de piedra como remate (la cual estaba fracturada hacia 1900).

A diferencia de otros conjuntos monacales de la época virreinal, San Felipe ocupa sólo una manzana; entonces, no sufrió grandes mutilaciones a causa de apertura de calles tras la secularización de los bienes eclesiásticos (1857-1867), como fuera el caso de San Francisco o Santa María de Gracia, por citar algunos.

En el plano podemos apreciar que la planta arquitectónica del convento seguía prácticamente intacta, con su único ingreso por la actual calle de San Felipe. El ingreso sobre la calle González Ortega fue abierto en algún momento entre 1904 y 1914 (entre la fecha de elaboración del plano y la llegada de las tropas revolucionarias de Manuel M. Diéguez). Además, los cuartos y dependencias de la parte poniente del patio mayor aún estaban en manos de la administración eclesiástica e inclusive el corredor completo estaba tapiado. Por la evidencia actual, sabemos que el patio mayor se comunicaba directamente con el atrio del templo de San Felipe (aún se aprecia hoy en día su hermosa fachada barroca en el atrio). Había otro ingreso a través de un arco mixtilíneo que comunicaba el patio mayor con las dependencias de la iglesia. Había dos fuentes o pilas de base anular (circular) en el claustro mayor y el secundario. El tercer patio aparece parcialmente ocupado por lo que parece ser un tejaban o área cubierta provisionalmente. El cuarto patio en realidad se trataba de la zona de corrales (que se ubican paralelos a la actual calle de Reforma), en medio de la cual había una gran pileta de planta rectangular. Además, en las esquinas nororiente y suroriente del convento colonial parece haber existido, según el plano, un par de contrafuertes o columnas esquineras que le darían mayor solidez al edificio.



Figura 6. Segundo Claustro o patio del convento de San Felipe Neri. Fotografía del autor.

El claustro mayor, de planta cuadrangular contaba con 28 arcos de medio punto (7 por cada lado), mientras que el segundo patio o claustro contaba con sólo 18 arcos conopiales (coloquialmente conocidos como “moriscos”) y era de base rectangular. Se infiere que cuando Ciprés tomó el mando de la obra, solo existían habitaciones superiores en el sector poniente del claustro mayor, donde aún se aprecian 7 vanos rectilíneos que corresponden a los 7 arcos de la planta inferior de este sector. El Alarife completaría la planta al anexar los otros tres corredores para completar la planta superior del claustro. El tercero, también de planta cuadrangular, contaba solo con 11 arcos de medio punto distribuidos en tres corredores y un cubo de escalera en la parte noreste que probablemente condujera a la azotea el cuarto patio carecía de arquerías dado su carácter estrictamente de servicio. La segunda planta, se extendía a lo largo de la actual calle de San Felipe (figs.1, 10 y 11), dándole realce a la fachada principal del claustro. Un elemento que destaca de la planta arquitectónica del convento filipense es su composición simple a base de cuadrilongos (primer y tercer patio) y rectángulos (segundo y cuarto patio) que afortunadamente permanecen hasta nuestros días.



Figura 7. Segundo nivel del Cubo de escalera construido por Ciprés en el convento Filipense. Nótese la presencia de las columnas toscanas con fuste acanalado. Fotografía del autor.

Al construir la segunda planta del convento filipense, Ciprés realizó una modificación de gran calado, al realizar el nuevo cubo de escalera (fig.7) de corte neoclásico (de columnas toscanas con fuste acanalado); éste remata la sección oriental del Claustro principal. Haciendo un breve paréntesis, este tipo de columnas lo vamos a ver posteriormente en el patio principal de la casa de Juan Manuel Caballero, obra en la que también intervino el alarife. La escalera más antigua es la que se ubica al lado norte del Claustro; la ubicación asimétrica de ésta con respecto a la planta, es lógica ya que, hasta la intervención de Ciprés, la segunda planta no estaba completa y solo se componía de un ala al poniente.

## El alarife Pedro José Ciprés.

Pedro José Ciprés quien era oriundo del pueblo de Mezquitán, al norte de Guadalajara, generalmente se le conoce como un albañil talentoso, ostentando el grado de alarife; sin embargo, en algunos documentos por el firmados, como el “Plan de Yglesia con el destino que serbirá para la Yglesia Parroquial de Mexicalsingo (1800)” se ostenta como maestro en Arquitectura, aunque hasta el momento no hay certeza si realmente obtuvo ese título. Éste era otorgado por la Academia de San Carlos, en la ciudad de México, única instancia novohispana autorizada para ello, y no hay constancia documental que haya salido de Guadalajara o su zona circunvecina.

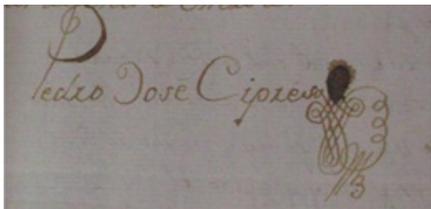


Figura 8. Rúbrica de Pedro Ciprés. AHAG.

Entre las obras de Ciprés, se cuentan el convento franciscano de Zapopán -excluyendo la iglesia del mismo que es más antigua-, la casa de Don Juan Manuel Caballero y la conclusión del claustro, frontis y torre de San Felipe Neri. También, junto al arquitecto español José Gutiérrez participó en la fábrica de la Casa de la Misericordia y en las torres de Catedral mandadas a construir por el obispo Cabañas. Su labor en obras de ingeniería civil fue amplia, y se enfocó a puentes –incluso se cree que reconstruyó el Puente de Calderón-, acequias y cañerías (Gómez, 2015; Navarro, 2002: 195-196). El hijo de Ciprés continuaría la obra de su padre al restaurar los puentes del camino real a México en 1807 (Gómez, 2015).

Como constructor, es difícil definir su estilo, quizá derivado de su formación eminentemente pragmática; esto se deduce de la ausencia de una formación academicista. Al parecer al principio se formó más a los cánones barrocos, y la influencia del neoclasicismo ya la vemos en su obra edificada entre 1790 y 1810; aún no queda claro que tanta influencia tuvo en él la relación laboral con José Gutiérrez, arquitecto español neoclasicista. Por lo tanto, se le puede considerar un creador de transición, entre el barroco y el neoclasicismo. Sin duda, un carácter notorio de su obra es que Ciprés supo respetar los edificios barrocos por él intervenidos, especialmente en San Felipe, donde respetó la decoración barroca, sin alterar la planta baja y portada barrocas de la iglesia y claustros. También, en su proyecto para construir la nueva iglesia parroquial de Mexicaltzingo sugirió conservar parte del edificio antiguo como un anexo. Esta práctica respetuosa también tendría una lógica de economizar los recursos, derivada de una formación, ante todo, pragmática como constructor; entonces esto corrobora su trayectoria no academicista.

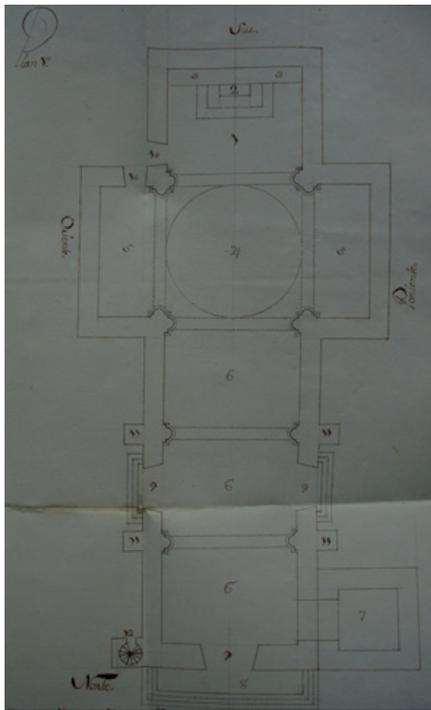


Figura 9. “Plan de Yglesia con el destino que serbirá para la Yglesia Parroquial de Mexicalsingo”. Por Pedro Ciprés. AHAG, Fotografía del autor.

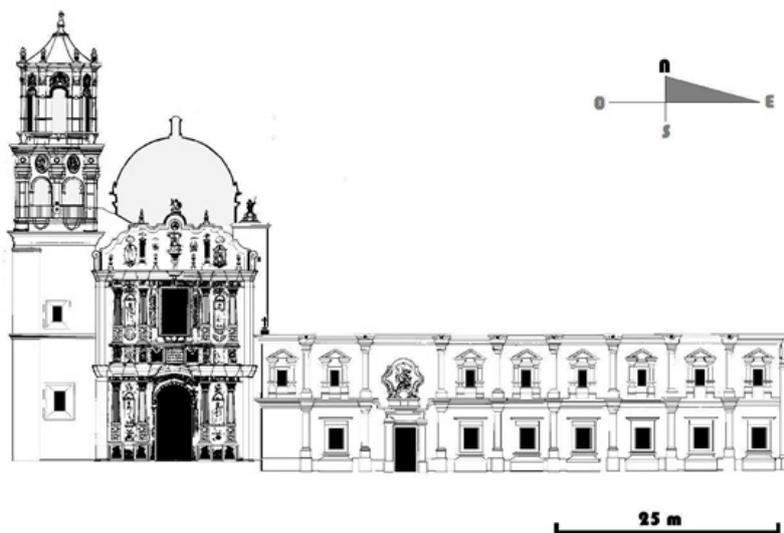


Figura 10. Reconstrucción de la fachada principal del conjunto filipense en 1804 una vez concluida la intervención de Ciprés. Elaboración del autor.

La intervención de Ciprés es más notoria en fachada de la calle San Felipe y en la planta superior el claustro filipense, donde agregó elementos neoclásicos, mientras que en la iglesia respetó el diseño y plan barroco original. Como ya se ha comentado, la mano de éste es notoria en la segunda planta que rompe con el diseño barroco, con nuevos vanos con tímpanos y estilo neoclásico. En el patio en lugar de usar corredores con arcadas, reduce los vanos a tres grandes ventanas con arcos rebajados.

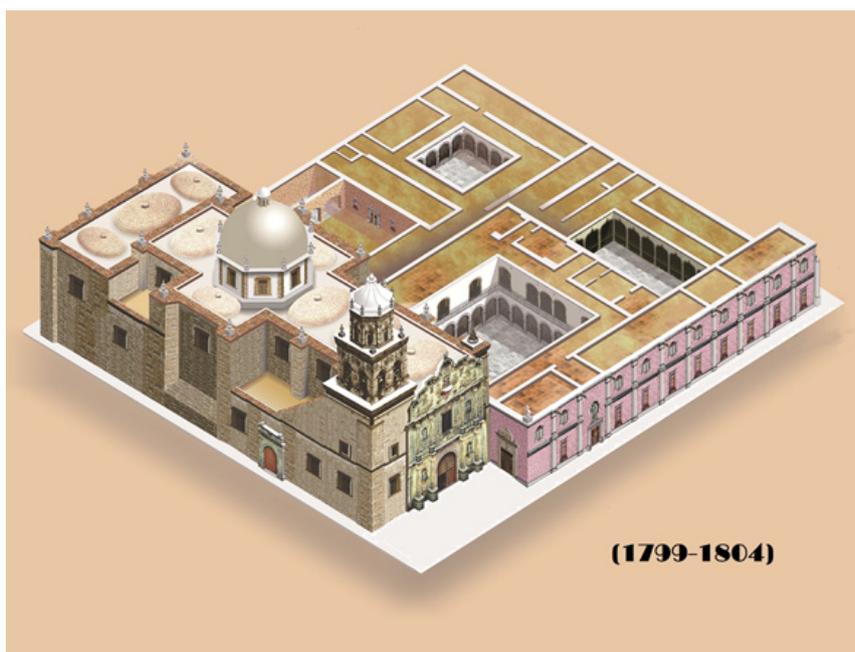


Figura 11. Isométrico del conjunto filipense tras la intervención de Ciprés. Elevación digital por Pedro Ruvalcaba; Modificado por el autor (2022).

## Decadencia y Transformación arquitectónica (1850-1914)

En 1904, los jesuitas tomarían posesión del claustro y el templo; en el ex convento los religiosos fundaron el Colegio de San José. Los jesuitas completaron la segunda planta, un nuevo ingreso por la calle González Ortega y remodelaron completamente las tres fachadas del vetusto convento. Así pues, el eje espacial principal del edificio pasó de ser la calle San Felipe a la de González Ortega. La vida del citado colegio jesuita sería breve; el 8 de julio de 1914 las tropas constitucionalistas tomarían posesión del mismo, convirtiéndose en sede de la entonces naciente Escuela Preparatoria de Jalisco.

## Trascendencia del diseño filipense: influencia de San Felipe en la arquitectura tapatía

San Felipe es considerada por muchos la mejor iglesia barroca de Guadalajara; pero más allá de apreciaciones estéticas, ésta tuvo impacto en otras obras edificadas tapatías. Un caso fue la nueva parroquia de Mexicaltzingo cuyo proyecto original se basó en sus proporciones. Si bien, Ciprés no fue autor de la planta general de la iglesia filipense, como encargado de la obra en su recta final, supo valorar su diseño básico y aplicarlo en otros proyectos arquitectónicos.

Como dato curioso, Don Luis del Río y Don Juan Manuel Caballero prestaron 30 pesos a la construcción de la iglesia de Mexicaltzingo (AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 37); Caballero fue uno de los patronos de Ciprés y su casa comparte proporciones y diseño básico con la segunda planta del claustro filipense.

Sobre las similitudes entre esta iglesia y el proyecto de Mexicaltzingo, el frente de San Felipe está compuesto por dos elementos básicos: la portada y la torre. De igual manera, ambas portadas estarían –si se hubiera seguido el proyecto original de Mexicaltzingo - estructuradas en tres cuerpos, con ventana coral en medio. La diferencia sustancial es pues en la riqueza de la ornamentación que es notoria en San Felipe, mientras que para Mexicaltzingo, el alarife propone un ornato mucho más sobrio, donde predomina el orden toscano, salpicado con algunos elementos dóricos y jónicos.

Por otra parte, la parroquia tendría una torre de un cuerpo con su remate del lado poniente de la nave, cuyos cimientos se construirían independientes de los de la nave, para evitar que el peso ésta dañará el cuerpo de la iglesia (AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 29). Para la iglesia en su conjunto Ciprés propone nave escalonada desde la altura de la calle hasta el altar mayor; entonces, éste último estaría a tres pies sobre el nivel de la calle (83.59 cm).

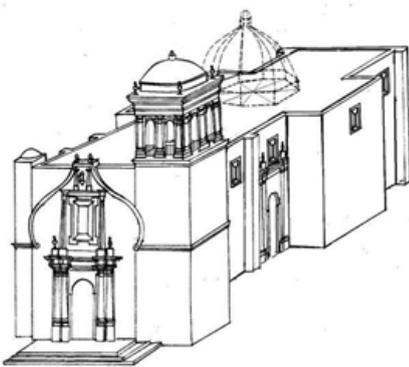


Figura 12. Reconstrucción hipotética del proyecto original de Ciprés para la nueva parroquia de Mexicaltzingo. Dibujo por el autor.

Otro caso de posible influencia de San Felipe lo podemos ver en la parroquia de San José de Analco; ésta es contemporánea a las últimas etapas constructivas de la iglesia filipense y se ve su influjo en la forma, composición y estilo de su fachada. Notoria es la concordancia en los detalles escultóricos y en las columnas tritóstilas. Cabe señalar que aún no se ha localizado evidencia documental de una intervención de Ciprés en esta obra, pero la influencia de una obra en la otra es muy marcada.

Finalmente, la Casa de Juan Manuel Caballero, ubicada en la intersección de Juan Manuel y Pedro Loza, es otra obra donde sí se sabe de la intervención de Ciprés. Además, analizando los documentos históricos aquí presentados, se puede apreciar claramente la similitud entre las fachadas del claustro filipense y la casa en cuestión.

Esta casa ya existía a inicios del siglo XIX, como es notorio por varios detalles arquitectónicos de la etapa final del barroco. Una fecha clave para entender su historia, es 1803, cuando don Juan Manuel contrajo matrimonio y otra sería 1808, cuando el estilo neoclásico se afianzó en Guadalajara con la erección del Sagrario Metropolitano por parte de José Gutiérrez; sin embargo, no hay documentación que confirme el año exacto de la remodelación de la casa en cuestión. Otra fecha a tomar en cuenta es 1804, cuando Ciprés terminó la obra de San Felipe; como hipótesis tentativa se puede plantear que la remodelación de la finca sucedió entre 1804 y 1810. En su fachada el Alarife desarrolló de manera más integral el diseño neoclasicista que ya había explorado en el segundo nivel del claustro de San Felipe. El conjunto de la fachada de la actual calle Juan Manuel, entre Santa Mónica y Pedro Loza, expresa un orden neoclásico austero, alternando vanos con tímpanos triangulares y curvos; al abarcar toda la calle, la casa de Juan Manuel supera en extensión y monumentalidad a la desaparecida fachada filipense.

Por otra parte, en el patio principal de la Casa de Juan Manuel podemos encontrar otro elemento neoclásico temprano usado por Ciprés: la columna toscana con fuste acanalado. Recordemos que ésta ya había sido usada hacia 1800-1804 en el cubo de la escalera del convento de San Felipe. Las remodelaciones posteriores de la Casa de Juan Manuel respetaron estas columnas y sus respectivas arquerías, a pesar de algunas modificaciones en la planta del patio.

## **Comentarios finales**

San Felipe Neri fue uno de los últimos conjuntos conventuales edificados en Guadalajara en el ocaso colonial. Siempre ha sido vista como una obra esencialmente barroca, sin relación alguna con la llegada del neoclásico; sin embargo, tras concluir esta investigación es notorio apreciar que, si bien la iglesia es una gran obra barroca, el claustro y fachada principal si tuvo un papel clave en la transición del barroco al neoclásico. Ahí puede verse más claramente el estilo propio de Ciprés, quien aportó así al edificio una gran originalidad al combinar estilos; la simetría clasicista del segundo nivel y la asimetría barroca de la fachada del nivel bajo.

Cabe señalar que no solo San Felipe muestra evidencia de transición del barroco al neoclásico, sino también, lo apreciamos en la desaparecida Casa de Moneda y en templo de San Miguel de Belén; este estilo transicional se perdió en el caso filipense en el año de 1904, pero ahora podemos rescatarlo del olvido gracias a los testimonios documentales.

# **Mercados con Estructuras laminares de concreto en Guadalajara: De la promesa de modernidad al olvido**

Edgar Armando Almaraz Carranza

## **Resumen**

El objetivo de este artículo es conocer los mercados con Estructuras laminares de concreto en Guadalajara, así como su relación patrimonial con los barrios a los que pertenecen. En febrero del 2021, el tema nació del interés por la arquitectura del movimiento moderno en la ciudad. Unos meses después se propondría para una investigación de maestría. La indagación se basó primero en la observación, levantamiento arquitectónico y fotográfico de diferentes mercados con estructuras laminares de concreto en la zona metropolitana de Guadalajara. La mayoría de los datos históricos fueron obtenidos a partir de información en gacetas municipales, visitas a archivos de la ciudad, así como en las pocas fuentes bibliográficas existentes. Se logró enlistar veintiocho mercados con estas características siendo no sólo un reflejo de su tipología como estructura laminar de concreto, sino también, de las diferentes etapas del crecimiento urbano de la ciudad, los problemas que esta tuvo por la falta de planeación de algunas zonas y la falta de gestión patrimonial en la actualidad. Concluyendo con la necesidad del acercamiento con una visión patrimonial a estos hitos del oriente de la ciudad.

## **Palabras clave**

Estructuras laminares de concreto, Mercados, Barrios, Oriente de Guadalajara, Paraboloide, Planos doblados.

## Introducción

Los mercados en México con su gran historia y tradición son reflejo de la cultura de las sociedades que los habitan. De finales de los cincuenta a finales de los setenta el número de equipamientos creció en Guadalajara de manera impresionante, entre los más de cien mercados de Guadalajara veintiséis cuentan con estructuras laminares de concreto, losas ligeras de hasta 5 cm de estrechez en las que el trabajo estructural recae principalmente en la geometría, lo que se traduce en menor cantidad de material. Las cubiertas más conocidas son los paraguas paraboloides, punto central en la mayoría de estos mercados en Guadalajara, complementados con otras geometrías del mismo sistema, estructuras laminares de concreto, como planos doblados o bóvedas de cañón.

El gobierno dotó de equipamiento e infraestructura, por ejemplo, escuelas, estaciones de policía, unidades deportivas y con estos los mercados fueron respuestas para las necesidades de lo que entonces eran los barrios periféricos de la ciudad, barrios con muchas necesidades que si bien recibieron dicho equipamiento como una promesa de modernidad ahora muestran una cara distinta, estos han crecido, prosperado, pero mucho de su equipamiento se ha ido deteriorando, principalmente los mercados. Es necesario buscar nuevas políticas de catalogación y zonas de protección para la conservación del patrimonio moderno en zonas periféricas de la ciudad.

## El crecimiento urbano en Guadalajara

*Entre 1898 y 1906 se iniciaron seis nuevas colonias, principalmente ubicadas al oeste de la ciudad, con un marcado carácter elitista. Estas colonias adaptaron conceptos del urbanismo moderno de la época, tomando principios de Hausmman o Cerdá. Las viviendas se concibieron como villas o chalets, en lugar de la vivienda tradicional del resto de la ciudad. (Bravo Wagner, 2013).*

Hay investigaciones sobre la arquitectura y urbanización de las colonias al poniente, López Moreno, (1992) quien menciona que estas aparecen en un plano del ingeniero Fush en 1906, y aclara que algunas ya aparecen en dicho plano, las cuales no contaban con construcciones. También señala que para la década de 1930 las últimas colonias, en su mayoría se trataba de terrenos sin construir y que se poblaron a mediados del siglo XX. Por otro lado, es importante también observar las colonias al oriente, Garcia Rojas, (2002), menciona que se crearon entre 1898 y 1923, y las dividió en residencial (Francesa, Americana, Reforma, West End y Seattle), residencial medio (Moderna y Donato Guerra) y clase media trabajadora (Villaseñor -hoy Santa Tere-, San Carlos, Artesanos, Hidalgo, Oblatos, La Huertas, Geo y Ham, Agua Azul, Jalisciense, La Perla-Cosmopolita, Tívoli y Somellera).

*El crecimiento de “las colonias” adopta algunos términos urbanísticos relacionados con la preocupación por espacios verdes, especialmente en parques y calzadas, la realización de amplias avenidas de tipo conmemorativas, como el paseo Porfirio Díaz (junto al río San Juan de Dios) y algunas líneas diagonales sin ser tan importantes en la idea de la ciudad... son también productoras de emergencias visuales, como el caso de la colonia Moderna cerca de las vías del tren en la parte sur de la ciudad. (Mendoza Ramírez, 2019, pág. 88).*

*Siguiendo las tendencias del momento las nuevas colonias al poniente acogían modelos extranjeros, principalmente de Europa y de Estados Unidos, que se alejaban del centro y de los conceptos de barrio. Sin embargo, al oriente el crecimiento fue más lento y descontrolado, también encontramos colonias planeadas. Cualquiera que fuera surgimiento, planeado o no, estas eran más cercanas al concepto de Barrio.*

Siguiendo las tendencias del momento las nuevas colonias al poniente acogían modelos extranjeros, principalmente de Europa y de Estados Unidos, que se alejaban del centro y de los conceptos de barrio. Sin embargo, al oriente el crecimiento fue más lento y descontrolado, también encontramos colonias planeadas. Cualquiera que fuera surgimiento, planeado o no, estas eran más cercanas al concepto de Barrio.

## **Infraestructura y equipamiento**

Todo este crecimiento trae consigo la premura de buscar soluciones a las nuevas necesidades de infraestructura y equipamiento para las nuevas colonias y su población por lo que fue necesario mejorar las leyes y reglamentos con planos reguladores que dieran respuesta a estos nuevos barrios. Comprendiendo vías, plazas, jardines, edificios públicos para servicios municipales, como escuelas, mercados, rastros, cementerios, estaciones y terminales de vías de comunicación; servicios municipales, mejoramiento de los existentes; Reglamento de construcción; división de distritos; entre otras cosas. “Como se ha venido sosteniendo el criterio de que los mercados son primordialmente organismos de servicio público, se procuró mejorar sus condiciones higiénicas y construir nuevos edificios en las zonas que la población requiere” (Gaceta Municipal 1959 p. 40).

## Los primeros mercados y ELC

Las primeras estructuras laminares de concreto proyectadas en Guadalajara fueron la respuesta al que en aquel entonces sería el más grande de la ciudad, el mercado Libertad conocido como San Juan de Dios, históricamente uno de los más antiguos de la ciudad, Rábago Anaya (2011) describe que contaba con infinidad de problemas ocasionados por su crecimiento, donde puestos y locales salían del recinto y continuaban sobre la calle en medio de basura y problemas urbanos. Es cuando en 1955 el joven Alejandro Zohn Rosenthal, propone una solución con su tesis de titulación de la escuela de ingenieros, mientras estudiaba arquitectura. Con un grupo de sínodos que se conformó con expertos en urbanismo, en mecánica de suelos, ingenieros y arquitectos, profesores y directivos de obras públicas, los cuales, sorprendieron ante la calidad no solo estructural sino arquitectónica y urbanística por lo que se le adjudicó la construcción. En 1958 se inauguró este espacio con 39 mantos alabeados, paraboloides hiperbólicos de triple altura con 18 metros de claro y 5 centímetros de espesor, que tras las ampliaciones por el mismo arquitecto en 1982 y 1993 sumaron 49 mantos alabeados.



Figura 1. Mercado Libertad  
Nota. Mantos alabeados sobresalen del volumen principal con ladrillo vidriado y celosías. Mercado Libertad. [Fotografía], autor desconocido, 1959, Archivo Municipal de Guadalajara.

Alejandro Zohn proyectó estructuras laminares de concreto entre estas destacan unidades deportivas e iglesias. En 1961 se inauguró el mercado Mezquitán, este con tres volúmenes respondió a las necesidades del antiguo barrio con el mismo nombre, sin embargo, dos de sus volúmenes se perderían. Actualmente la única sección con treinta y dos paraguas paraboloides de borde recto de cinco metros y medio, con una separación entre estos cubriendo un área de poco menos de mil cien metros cuadrados dedicado a la venta de flores y fondas que dan servicio al gran panteón a un costado.



Figura 2. Mercado José Clemente Orozco.  
Nota. Volúmenes a diferentes niveles comparten misma cubierta. Mercado José Clemente Orozco. [Fotografía], por Almaraz Carranza, 2023.

Entre 1957-1959 el arquitecto Teodoro González de León, proyectó la Unidad Habitacional José Clemente Orozco, al sur oriente de la ciudad, como ciudad obrera fue creada para trabajadores de la zona industrial aledaña, esta cuenta con un mercado formado por dos volúmenes rectangulares que comparten una cubierta a partir de quince bóvedas de cañón corrido, el homónimo a la unidad habitacional aprovecha la pendiente del terreno, quedando un volumen con una altura considerable en la zona principal y en la parte más baja otro volumen aprovecha el desnivel para crear locales comerciales y un kínder guardería en planta alta.

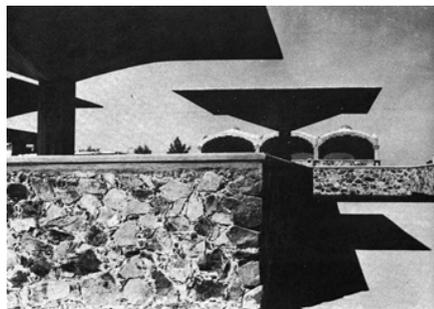


Figura 3. Mercado Agustín de la Rosa  
Nota. Paraguas paraboloides en zona de tianguis, bóvedas esféricas al fondo. Mercado Agustín de la Rosa. [Fotografía], autor desconocido, 196 revista

En 1961 en la colonia del sur se inauguró el mercado Agustín de la Rosa, proyectado por el arquitecto Alberto Arouesty Ibarrola, el volumen principal de esta construcción consta de dieciocho bóvedas esféricas prefabricadas en sitio y colocadas después sobre columnas de concreto, a un costado encontramos un área de tianguis temporal, cubierta por cuatro paraguas de concreto con diferentes dimensiones y alturas, los que se le agregaron otros cuatro mismos que ahora funcionan como jardín de niños.

En 1962 se inauguró el mercado Alcalde, ubicado en el centro de la ciudad, diseñado por el arquitecto Horst Hartung Franz, quien fue profesor de Alejandro Zohn. Con claras divisiones entre áreas de frutas y verduras cubiertas por planos doblados con sección trapezoidal, elemento regente de la obra que brinda una estética única y permite una óptima ventilación.

Sin duda los mercados Libertad y Alcalde, son de gran reconocimiento en la ciudad, que se encuentran dentro de la zona A del polígono de protección, así como en el inventario de bienes inmuebles de patrimonio del estado de Jalisco. Sin embargo, no son los únicos mercados con estructuras laminares de concreto y que también deberían de gozar con esta protección.



Figura 4. Mercado Alcalde  
Nota. Planos doblados de sección trapezoidal. Mercado Alcalde. [Fotografía], autor desconocido, 1962, Archivo Municipal de Guadalajara.

A partir de estos primeros mercados con estructuras laminares de concreto podemos ver como se multiplican las propuestas en las diferentes etapas de gobierno en 1964 se inauguró en Medrano el mercado Ignacio Aldama con una cubierta un espacio generado al centro por cuatro volúmenes rectangulares con cubiertas planas. En el barrio San Andrés, el mercado Mariano Escobedo. En 1966 en la colonia moderna se inaugura el Manuel M. Diéguez.

<b>Mercado Ignacio Aldama</b>	1964
<p><b>Cubierta principal</b></p> <p>Cuatro mantos paraboloides hiperbólicos de planta cuadrilátera</p> <p><b>Forma</b></p> <p>Planta octagonal con cuatro lados de 16.20 metros y cuatro lados de 7.10 metros</p> <p><b>Altura</b></p> <p>14 metros</p> <p><b>Cubierta segunda</b></p> <p>Plana</p> <p><b>Forma</b></p> <p>Cuatro volúmenes rectangulares de 3.60 x 16.20 metros separados entre si delimitan el área central y crean accesos en las esquinas</p>	
<b>Mercado Mariano Escobedo</b>	1964
<p><b>Cubierta principal</b></p> <p>Un paraguas paraboide de borde recto al centro de 8 X 8 metros</p> <p><b>Altura</b></p> <p>5.30 metros</p> <p><b>Cubierta segunda</b></p> <p>Cuatro paraguas paraboloides de borde recto de 16 X 16 metros cada uno</p> <p><b>Altura</b></p> <p>4.30 metros</p> <p><b>Forma</b></p> <p>Planta cuadrada 16 x 16 metros unidos entre si por una de sus esquinas al eje central de la cara del siguiente resultan en una cruz griega distorsionada por sus ejes.</p>	

Figura 5. Mercados 1964  
 Nota. Mercados 1964. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

<b>Mercado Manuel M. Diéguez</b>	1966
<p><b>Cubierta principal</b></p> <p>Cuatro paraguas paraboloides de borde recto unidos por dos de sus lados entre sí, con su punto central a una altura mayor distorsiona el cuadrado y resultan en cuatro paraguas con planta cuadrilátera, con los dos lados que se unen de 13 metros y dos lados externos de 12 metros.</p> <p><b>Forma</b></p> <p>Área cubierta de planta octagonal equilátera de 12 metros por lado</p> <p><b>Altura</b></p> <p>8.30 metros en la unión de estas estructuras y 6.60 en los puntos contrarios y 4.50 en su punto más bajo</p> <p><b>Cubierta segunda</b></p> <p>Bóvedas de cañón corrido</p> <p><b>Forma</b></p> <p>Cinco volúmenes rectangulares con diferentes medidas</p> <p><b>Altura</b></p> <p>3.60 metros</p>	

Figura 6. Mercado Manuel M. Diéguez, 1966  
 Nota. Mercado Manuel M. Diéguez, 1966. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

En 1967 tres mercados fueron inaugurados: Constitución, General Eulogio Parra, Ignacio Zaragoza. Las similitudes son muy obvias, ya que estos son de dos niveles cuando el resto es de un solo nivel.

Mercado (Rizo) Constitución	1967
<p><b>Cubierta principal</b> Ocho paraguas paraboloides de borde recto y planta cuadrada de 14.5 x 14.5 metros cada uno, cuatro al centro y cuatro al frente <b>Altura</b> 4.40 metros en su punto de arranque y 7.95 metros en su punto más alto</p> <p><b>Cubierta principal dos</b> Cuatro paraguas paraboloides de borde recto y planta cuadrada de 14.5 x 14.5 metros cada uno, en la parte posterior <b>Altura</b> 3.60 metros en su punto de arranque y 5.60 metros en su punto más alto</p> <p><b>Cubierta principal tres</b> Cuatro paraguas paraboloides de borde recto y planta cuadrada de 14.5 x 14.5 metros cada uno, en cada costado <b>Altura</b> 2.50 metros en su punto de arranque y 4.70 metros en su punto más alto</p> <p><b>Cubierta segundo volumen</b> Bóvedas de cañón corrido <b>Forma</b> Volumen rectangular <b>Altura</b> 3.15 metros en su punto más bajo y 4.30 en su punto más alto</p>	

Figura 8. Mercados General Eulogio Parra, 1967.  
Nota. Mercados General Eulogio Parra, 1967. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

Mercado Ignacio Zaragoza	1967
<p><b>Cubierta principal</b> Cuatro paraguas invertidos paraboloides de borde recto y planta cuadrada de 12 x 12 metros cada uno, suman una planta rectangular de 24 x 24 metros <b>Forma</b> Área central de 16.15 x 19.80 metros <b>Altura</b> 8 metros en su punto más alto, 6 metros en su punto de arranque</p> <p><b>Cubierta segunda</b> Bóvedas de cañón y losas planas <b>Forma</b> Tres volúmenes rectangulares con bóvedas de cañón de uno y dos niveles, volumen en L al fondo con losas planas a un solo nivel <b>Altura</b> Diferentes juegos de altura que van desde los 2.45 metros en losas planas y bóvedas de cañón de 2.68 a 3.55, 2.90 a 3.70 metros y 3.70 a 4.53 metros</p>	

Figura 9. Mercados Ignacio Zaragoza, 1967.  
Nota. Mercados Ignacio Zaragoza, 1967. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

En 1970 se inauguraron tres mercados: Esteban Baca Calderón, Belisario Domínguez y Primero de Mayo.

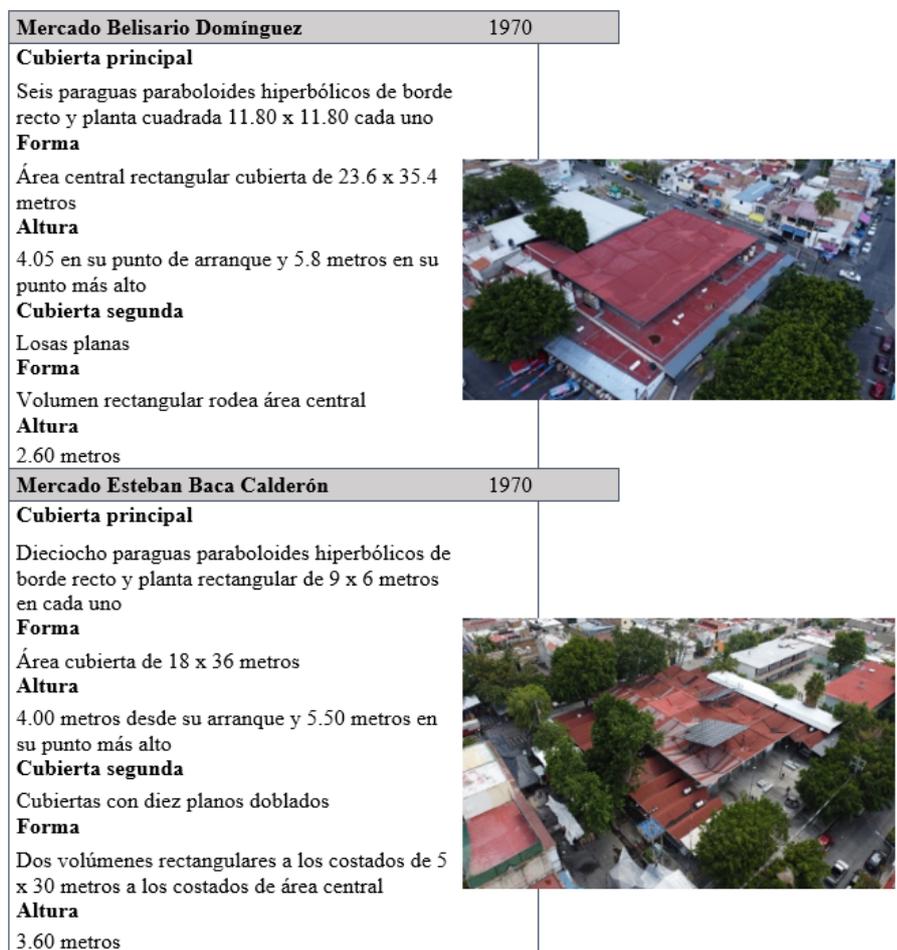


Figura 10. Mercados 1970  
Nota. Mercados 1970. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

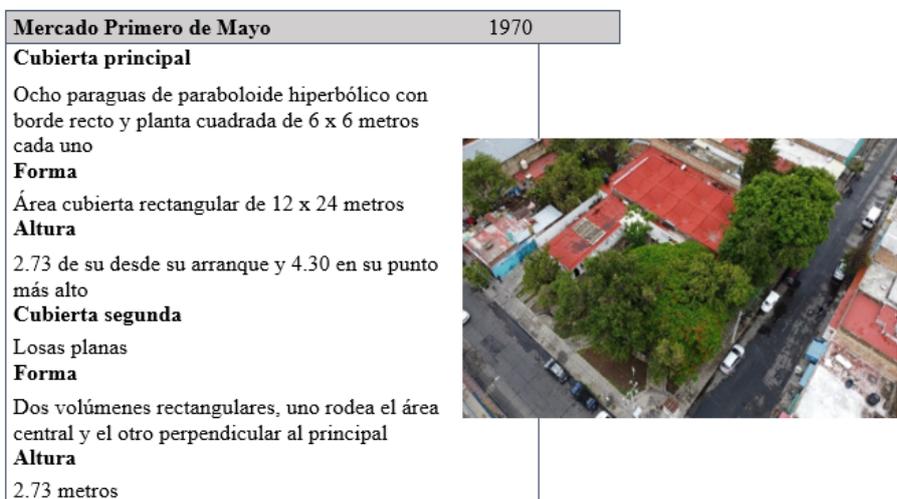


Figura 11. Mercado Primero de Mayo, 1970.  
Nota. Mercado Primero de Mayo. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

Finalmente, en 1973 se inauguraron nueve mercados al oriente de la ciudad. Los mercados Álvaro Obregón y Pedro Vélez son los únicos que se podrían clasificar como gemelos, cuya única diferencia encontrada es la altura de sus cubiertas. Francisco Villa e Irineo Paz con paraguas muy similares también nos muestran similitudes en sus cubiertas, pero encontramos más diferencias como la altura y cubiertas secundarias diferenciadas.

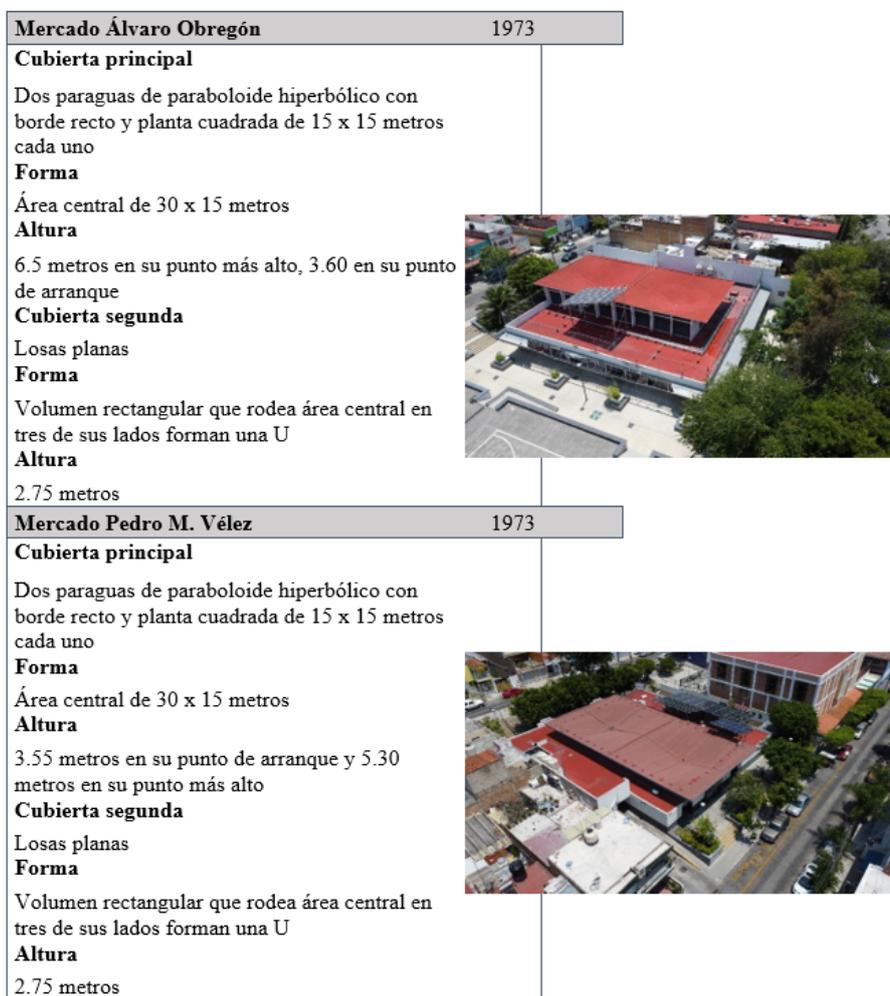


Figura 12. Mercados 1973  
 Nota. Mercados 1971-1973. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

Mercado Francisco Villa	1973
<p><b>Cubierta principal</b> Cuatro paraguas invertidos de plata rectangular 14.6 X 16.1 cada uno separados entre sí por un metro <b>Forma</b> Área central de 30.2 x 33.2 metros <b>Altura</b> 3.05 metros en su punto de arranque y 6.30 metros en su punto más alto <b>Cubierta segunda</b> Losas planas en tres de sus lados, con alerones sobresalientes y un vano circular al centro de cada alerón <b>Forma</b> Locales de planta hexagonal unidos por una de sus caras crean una cadena <b>Altura</b> 2.95 metros <b>Cubierta tercera</b> Planos doblados <b>Forma</b> Locales de planta hexagonal unidos por una de sus caras crean una cadena <b>Altura</b> 2.75 metros en su punto más bajo y 3.7 metros en su punto más alto <b>Cubierta cuarta</b> Losas planas <b>Forma</b> Rectangular</p>	

Figura 13. Mercados 1971-1973  
Nota. Mercados 1971-1973. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

Mercado Irineo Paz	1973
<p><b>Cubierta principal</b> Cuatro paraguas invertidos paraboloides de borde recto y planta rectangular de 12.4 x 11.7 separados entre sí por un metro <b>Forma</b> Área central de 25.8 x 24.4 metros <b>Altura</b> 1.80 metros en su punto de arranque y 3.90 metros en su punto más alto <b>Cubierta segunda</b> Losas planas <b>Forma</b> Volumen irregular a partir de volúmenes superposiciones de volúmenes rectos</p>	
Mercado Guillermo Prieto	1973
<p><b>Cubierta principal</b> Seis paraguas invertidos de borde recto y planta cuadrada 8.20 metros <b>Forma</b> Área central cubierta de 16.4 x 24.6 metros <b>Altura</b> 3.45 metros en su punto de arranque y 4.45 metros en su punto más alto <b>Cubierta segunda</b> Losas planas <b>Forma</b> Volumen rectangular que rodea área central <b>Altura</b> 2.10 metros</p>	

Figura 14. Mercados 1971-1973  
Nota. Mercados 1971-1973. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

Mercado Lázaro Cárdenas	1973
<p><b>Cubierta principal</b> Cuatro paraguas invertidos paraboloides rectangulares de borde recto planta rectangular de 15 X 7 metros</p> <p><b>Forma</b> Área central cubierta de 15 x 24 metros</p> <p><b>Altura</b> 3.50 metros del punto de arranque y 4.50 metros en su punto más alto</p> <p><b>Cubierta secundaria</b> Losas planas</p> <p><b>Forma</b> Volumen irregular a partir de volúmenes superposiciones de volúmenes rectos</p> <p><b>Altura</b> 2.65 metros</p>	

Figura 15. Mercado Lázaro Cárdenas 1973  
Nota. Mercado Lázaro Cárdenas 1973. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

Los mercados Margarita Maza de Juárez, Miguel Hidalgo, Juan N. Cumplido son los más originales, los dos primeros con bóvedas por aristas, el tercero, forma un gran abanico con sus bóvedas cónicas.

Mercado Margarita Maza de Juárez	1973
<p><b>Cubierta principal</b> Bóvedas por arista compuesta por paraboloides hiperbólicos de borde curvo sobre un volumen rectangular</p> <p><b>Forma</b> Planta rectangular</p> <p><b>Altura</b> 4.80 metros en su punto más alto, 4.20 y 3.60 en su punto más bajo</p> <p><b>Cubierta secundaria</b> Losas planas.</p> <p><b>Forma</b> Planta rectangular en áreas de servicio</p>	

Figura 16. Mercados Margarita Maza de Juárez 1973  
Nota. Mercados 1971-1973. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

<b>Mercado Miguel Hidalgo</b>	1973
<p><b>Cubierta principal</b>                  Bóveda por arista compuesta por ocho paraboloides hiperbólicos de borde curvo  <b>Forma</b>                  Área central rodeada por volumen octagonal  <b>Altura</b>                  8.80 metros  <b>Cubierta secunda</b>                  Losas planas  <b>Forma</b>                  Sobre volumen octagonal  <b>Altura</b>                  2.60 metros</p>	
<b>Mercado Juan N. Cumplido</b>	1973
<p><b>Cubierta principal</b>                  Conjunto de dieciocho bóvedas de curvatura más dos alerones extras de medio arco; de estos dieciséis y un alerón son cónicos, los restantes, dos bóvedas y un alerón son recto  <b>Forma</b>                  Semicircular  <b>Altura</b>                  4.55 metros  <b>Cubierta secunda</b>                  Losa plana  <b>Forma</b>                  Volumen trapecio siguiendo la forma semicircular  <b>Altura</b>                  2.35 metros</p>	

Figura 16. Mercados Margarita Maza de Juárez 1973  
 Nota. Mercados 1971-1973. [Infografía], Almaraz Carranza, 2023.

## Conclusiones

En cuanto a las estructuras laminares de concreto se aprecia que en su mayoría son paraguas invertidos de borde recto al centro sobre locales bajos de frutas y verduras; rodeado por volúmenes con cubiertas planas, bóvedas de cañón corrido o planos doblados que generalmente cuentan con locales altos. Por otro lado, aunque encontramos esta generalidad en la mayoría de los proyectos, también podemos ver una diversidad tanto en sus plantas, cuadrada, rectangular o cuadrilátera; unos menos con cubiertas de paraboloides de borde curvo, con bóvedas de crucería en cruz o distribuidas en una trama recta. Las alturas, inclinaciones, vanos y separaciones entre las cubiertas influyen en la percepción de estas obras, principalmente en su interior donde a mayor altura encontramos espacios internos mejor iluminados y ventilados, características indispensables para la función adecuada de estos espacios.

Los mercados con estructuras laminares de concreto en Guadalajara no sólo son el reflejo de una tecnología constructiva de la época, con gran variedad de cubiertas; también permiten comprender el crecimiento urbano, estos que nacieron como una solución a las necesidades de los barrios principalmente al oriente de la ciudad, ahora son parte fundamental de los centros barriales junto con iglesias, otros servicios públicos como escuelas, estaciones de policía, guarderías, oficinas de correo, parques y jardines. Sus contextos nos demuestran que, aunque las obras más reconocidas del movimiento moderno, así como los primeros mercados los encontramos en la zonas de protección patrimonial de la ciudad, también podemos verlos en zonas y barrios donde no se ha prestado atención al patrimonio, principalmente al oriente, donde las carencias y la alta densidad de los barrios solicitaron la creación de estos inmuebles que ahora cuentan con las características necesarias para su valoración como patrimonio arquitectónico de la ciudad.

Sin duda es relevante tener en cuenta que el patrimonio lo podemos encontrar en diferentes y muy variadas zonas de la ciudad, es de suma importancia encontrar nuevas herramientas para su protección, catalogación y difusión, haciendo énfasis en que su ubicación no sólo se encuentra en el centro de la ciudad o las zonas de protección. Es recomendable brindar mantenimiento antes que restauración, sin embargo, los deterioros encontrados, generalmente relacionados con el concreto y sus reacciones con el paso de los años. En muchos de estos mercados ya necesitan intervenciones más importantes. Es necesario que estas tengan un enfoque de restauración patrimonial en inmuebles de concreto, siguiendo las cartas y tratados internacionales. La importancia cultural de los mercados y los espacios que estos habitan no deben caer en meras remodelaciones y modificaciones sin una comprensión patrimonial adecuada de lo que son y representan, Arquitectura del movimiento moderno con estructuras laminares de concreto, y su gran peso cultural por su función y representación en el país, pues como dijo Neruda, “México está en los mercados”.

*Porque México está en los mercados...*

*México es una tierra de pañolones color carmín y turquesa fosforescente. México es una tierra de vasijas y cántaros y de frutas partidas bajo un enjambre de insectos. México es un campo infinito de magueyes de tinte azul acero y corona de espinas amarillas. Todo esto lo dan los mercados más hermosos del mundo.*

*La fruta y la lana, el barro y los telares, muestran el poderío asombroso de los dedos mexicanos fecundados y eternos. (Neruda, 1974).*

## Referencias bibliográficas.

AGI (Archivo General de Indias, España)

AHAG (Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, México)

AHEJ (Archivo Histórico del Estado de Jalisco, México)

AGI/MP-MÉXICO,138.

AHAG/Sección Gobierno, Serie Parroquias: Mexicaltzingo, Caja 1, Expediente 29.

AHAG/Sección Gobierno, Serie Parroquias: Mexicaltzingo, Caja 1, Expediente 37.

AHAG/Sección Gobierno, Serie Religiosos: San Felipe, C.1, Exp.16, f.2

AHAG/Sección Gobierno, Serie Parroquias: Zapopan, C.2, Exp.14, f.1, flr.

AHEJ/Mapoteca-PL 7.7 1904 485.

Gómez Arriola, I. (2015, marzo). La Loza de olor y los Caminos reales de Tonalá. Ponencia presentada en el Seminario de Patrimonio cultural de Tonalá, CUTonalá, UDG).

Huízar Zuno, J. (1978). San Felipe Neri. Revista del Colegio de Arquitectos del Estado de Jalisco A.C. III (2), 5-27.

López Moreno, E. (2001). La Cuadrícula en el presente de la ciudad hispanoamericana, Guadalajara, México, Guadalajara, Méx: UDG, ITESO.

Monterrosa Prado, M. et al., (1992). Oratorios de San Felipe Neri en México y un testimonio vivo, la fundación del Oratorio de San Felipe en la villa de Orizaba. México: Centro de Asistencia y Promoción A.C. de Banamex.

Navarro V., C. (2002). Las torres de catedral de Guadalajara: peritaje histórico. Guadalajara, México: Editorial Conexión Gráfica.

Vidaurre Arenas, C. V. y Ramos Núñez, N. S. (2006). Arquitectura y Arte Barroco en Guadalajara, Nueva Galicia, Guadalajara, Méx.: Gobierno del Estado de Jalisco, CUAAD UDG.

Bravo Wagner, C. A. (2013). Estudio analítico de las tipologías y sistemas constructivo-estructurales de la vivienda del porfiriato en Guadalajara, Jalisco. México. Universitat Politècnica de Catalunya. Escola Tècnica Superior D'Arquitectura de Barcelona.

García Rojas, I. B. (2002). Olvidos, acatos y desacatos. Políticas urbanas para Guadalajara. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

García, S. D. (2006). Monografías de arquitectos del siglo XX. Horst Hartung Franz. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco.

López Moreno, E. (1992). La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana. Guadalajara, México. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Mendoza Ramírez, H. (2019). Movimiento Moderno Tapatío. Edificios públicos. Guadalajara : Arqitónica.

Neruda, P. (1974). Confieso que he vivido. Memorias. Seix Barral .

Rábago Anaya, J. (2011). Monografías de arquitectos del siglo XX. Alejandro Zohn ingeniería, arquitectura, planeación. Guadalajara: Secretaría de Cultura Gobierno del Estado de Jalisco / Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño de la Universidad de Guadalajara / Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente / Colegio de Arquitectos del Estado de Jalisco.